



LA FALANGE

Organo de Falange Española Tradicionalista y de las JONS

AÑO III Núm. 211

CÁCERES, 12 DE SEPTIEMBRE DE 1938.—III AÑO TRIUNFAL



AYER NOS DECIA... REVOLUCION

Sé que algunos amigos están bastante asustados con esto de que cada vez use más la palabra «revolución» en mis manifestaciones políticas. No será inútil aprovechar las vacaciones que a toda propaganda escrita y oral impone el encantador estado de alarma para explicar lo que quiero decir cuando digo «revolución».

Yo calculo que a nadie se le pasará por la cabeza el suponer que la «revolución» apetecida por mí es la «revuelta», el motín desordenado y callejero, la satisfacción de ese impulso a echar los pies por alto que sienten, a veces, tanto los pueblos como los individuos. Nada más lejos de mis inclinaciones estéticas. Pero más aún de mi sentido de la política. La política es una gran tarea de edificación, y no es la mejor manera de edificar la que consiste en revolver los materiales y lanzarlos al aire después, para que caigan como el azar disponga. El que echa de menos una revolución suele tener prefigurada en su espíritu una arquitectura política nueva, y precisamente para implantarla necesita ser dueño en cada instante, sin la menor concesión a la historia o a la embriaguez, de todos los instrumentos de edificar. Es decir: que la revolución bien hecha, la que de veras subvierte duraderamente las cosas, tiene como característica formal «el orden».

Ahora que el orden, por sí mismo, no es bastante para entusiasmar a una generación. Nuestra generación quiere un «orden nuevo». No está conforme con el orden establecido. Por eso es revolucionaria.

España lleva varios años buscando su revolución, porque, instintivamente se siente emparedada entre dos losas agobiantes: por arriba, el pesimismo histórico; por abajo, la injusticia social. Por arriba, la vida de España se ha limitado de manera cruel: hace diez años España parecía miserablemente resignada a la dimisión como potencia histórica; ya no había empresa que tentara la ambición de los españoles, ni casi orgullo que se revolviera cuando unos cuantos moros los apaleaban. Por abajo, la vida de España sangra con la injusticia de que millones de nuestros hermanos vivan en condiciones más miserables que los animales domésticos.

Nuestra generación no puede darse por contenta si no ve rotas esas dos losas; es decir, si no recobra para España una empresa histórica, una posibilidad, por lo menos, de realizar empresas históricas, y, por otra parte, si no consigue establecer la economía social sobre bases nuevas, que hagan tolerable la convivencia humana entre todos nosotros.

España creyó que había llegado su revolución el 13 de Septiembre de 1923, y por eso estuvo al lado del general Primo de Rivera. Por inasistencias y equívocos se malogró la revolución entonces, aunque ya fué mucho el interrumpir el pesimismo histórico con una victoria militar y el quebrantar la injusticia social con unos pocos avances. Otra vez pareció que llegaba la revolución en 1931, el 14 de Abril. Y otra vez está a pique de verse defraudada: primero, por dos años de política de secta, ahora, por una política que no da muestras de querer una auténtica transformación social.

Y esa revolución, largamente querida y aún no lograda, ¿podrá «escamotearse», podrá «eludirse», como al parecer, se proponen Acción Popular y los radicales conversos? Eso es absurdo; la revolución existe ya, y no hay más remedio que contar con ella. Vivimos en estado revolucionario. Y este impetu revolucionario no tiene más que dos salidas: o rompe, envenenado, rencoroso, por donde menos se espere, y se lo lleva todo por delante, o se encauza en el sentido de un interés total, nacional, peligroso como todo lo grande, pero lleno de promesas fecundas.

Así han hecho otros pueblos sus «revoluciones»; no sus reacciones, sino sus «revoluciones» que han transformado muchas cosas, y se han llevado por delante lo que se debían llevar. Esa es, también, la revolución que yo quiero para España. Mis amigos, que ahora se asustan de un vocablo, prefieren, sin duda, confiar en la política boba de «hacerse los distraídos» ante la revolución pendiente, como si no pasara nada, o la de querer ahogarla con unos miles de guardias más. Pero ya me darán la razón cuando unos y otros nos encontremos en el otro mundo, donde entraremos después de ejecutados en masa, al resplandor de los incendios, si nos empeñamos en sostener un orden injusto forrado de carteles electorales.

JOSÉ ANTONIO PRIMO DE RIVERA.

Madrid, 28 de Abril de 1934.

Todos los que vienen a pedir sombra a nuestras banderas para encubrir reminiscencias antiguas, nostalgias espesas de cosas caducadas y bien caducadas, se alejan pronto de nosotros y luego nos calumnian o nos deforman. En cambio, los buenos, los que sirven desde nuestras filas y desde fuera de nuestras filas, van percibiendo nuestra verdad.

(Palabras de José Antonio).

“BOLSAS DE AGUAS,, PARA OBREROS, GRATUITAS

El Ministerio de Organización y Acción Sindical costeará todos los gastos

En otros tiempos, las curas de aguas eran un artículo de lujo sólo reservado al que disponía de medios de fortuna o al que, apremiado por los procesos de su enfermedad, realizaba un esfuerzo con perjuicio de su economía doméstica.

En la España de Franco, con el nuevo estilo de su Revolución Nacional-Sindicalista, los Bañeros se colocan al alcance del obrero, que podrá buscar en ellos remedio para sus padecimientos.

No es una novedad la curación de obreros en los mejores balnearios de la España liberada, porque han comenzado a salir para los mismos, expediciones completamente a cubierto de todo gasto de su peculiar particular.

Para poder hablar con mayor conocimiento de causa, nos hemos dirigido hoy a la Central Nacional Sindicalista de nuestra provincia, donde un buen camarada nos facilitó toda clase de informes.

Todos los gastos pagados

—¿Cómo se satisfacen los gastos de cada expedicionario?

—Muy fácil: cada expedicionario lleva un talonario del Ministerio de Organización y Acción Sindical, con cupones, que significan dinero.

En los balnearios cortan los cupones correspondientes a las curas de aguas que reciben y después pasan las liquidaciones correspondientes al Ministerio.

—¿Y la cuestión del alojamiento y manutención?

—Exactamente igual. Basta con que corten los vales correspondientes del talonario, y el Ministerio paga. El beneficiado no tiene que hacer absolutamente ningún gasto. Todo lo tiene costado.

—¿No se dará el caso de que no cubra los días de estancia el talonario?

—De ninguna manera. Cada talonario tiene previstos los días de cura de aguas y estancias que necesita su poseedor en el lugar designado facultativamente.

¿Cómo obtener éste beneficio?

—¿Qué trámites siguen para obtener una bolsa de curación de aguas?

—Basta con solicitarlo del Ministerio de Organización y Acción Sindical.

—¿Requisitos?

—Ninguno. Basta acompañar a la instancia el certificado del Médico, indicando la enfermedad que padece y las aguas que le conviene tomar.

—¿Hay preferencia por

los obreros de alguna rama o profesión?

—Por ninguno. Las curas de aguas se conceden a todos los obreros por igual.

—Pero permíteme una aclaración. Los obreros afectos a los Sindicatos verticales, ¿no tienen alguna ventaja sobre los que aún permanecen fuera de los mismos?

—La ventaja que a este respecto tienen es el orden de prioridad de sus instancias.

¿Nada de recomendaciones!

—¿Quieres sacarme de una duda?

—Tu dirás.

—¿Es de alguna eficacia que el solicitante aporte alguna recomendación a título de informe o referencia?

—Ni se necesitan las recomendaciones, ni se aceptan. En nuestro estilo las recomendaciones tanto perjudican al que las solicita como al que las hace.

—¿Hay cupo fijo para las concesiones de estas bolsas?

—No. La única limitación que existe es la que impone la terminación de la temporada de aguas.

Este año, por ser el primero que se conceden las bolsas para curación de aguas y haberse dado este nuevo paso en nuestra legislación social, muy recientemente, no se podrán conceder todas las que se quisiera; pero en las temporadas próximas irán muchos más beneficiarios.

En la España de Franco todos somos iguales

—Algo más nos interesa saber. ¿Qué diferencia de trato reciben en los balnearios estos obreros?

—Se les trata exactamente igual que al que más pague. No hay que olvidar que estos obreros pagan por medio del Ministerio; es decir, que no van gratis. Además en nuestro nuevo estilo no existen castas ni privilegios.

La nueva legislación de la España de Franco impone en la retaguardia el mismo ritmo que lleva la guerra en los frentes. De aquí, pues, que estos obreros que salieron hace unos días de Cáceres, para tomar las aguas, fueron contentísimos y aplaudiendo cuanto Franco está haciendo por ellos y piensa hacer para el bienestar futuro de la clase trabajadora.

Con las Vacaciones pagadas

—¿Puede el obrero elegir fecha?

—Desde luego; siempre que se ajusten a las temporadas de aquellos balnea-

La enfermedad de nuestro Jefe Provincial, camarada Luna, sigue su curso

El estado de nuestro Jefe Provincial, Camarada Luna, que continúa en el Sanatorio del Dr. Ledesma, sigue siendo satisfactorio. La dolencia que le aqueja sigue su curso normal, persistiendo la mejoría iniciada en la pasada semana, notablemente acentuada.

Siguen recibiendo, así de nuestra provincia, como de las del resto de España, cartas y telegramas, interesándose por nuestro enfermo. Repetimos aquí, que ante la imposibilidad de contestarlas personalmente, estas líneas servirán a todos de acuse de recibo. A todos también, expresamos nuestra gratitud por su interés.

En el frente del Ebro nuestras fuerzas ocupan nuevas posiciones

Contraataque rojo rechazado con grandes pérdidas para estos

Los objetivos militares del puerto de Almería bombardeados por nuestra aviación

Parte Oficial de Guerra

del CUARTEL GENERAL del Generalísimo.

En el sector del Ebro se ha rechazado un contraataque enemigo con grandes pérdidas para éste, y han ocupado nuestras tropas una nueva posición a vanguardia de nuestra líneas.

En los demás frentes, sin novedades dignas de mención.

Actividad de la Aviación

En la noche del 8 al 10, fueron bombardeados los objetivos militares del puerto de Almería, los de la estación de Cambril y las fábricas de material de guerra de Valcarlos, del Norte de Villanueva y otra en Cavá, que fué incendiada.

Salamanca, 11 de Septiembre de 1938.—III Año Triunfal.—De orden de S. E. el General Jefe de Estado Mayor, FRANCISCO MARTIN MORENO.

“El que piensa en mediaciones propugna por una España rota, materialista, dividida, sojuzgada y pobre, en que se realice la quimera de que vivan juntos los criminales y sus víctimas; una paz para hoy y una guerra para mañana. La sangre de nuestros gloriosos muertos y la fecunda de tanto mártir, caerá sobre el que escuchase tan insidiosa maniobra; la España Nacional ha vencido y no dejará arrebatarle, ni desvirtuarse su victoria, ni por nada ni por nadie” (PALABRAS DEL GENERALÍSIMO FRANCO).

rios cuyas aguas medicinales necesitan tomar.

Por eso eligen la fecha que coincide con las vacaciones pagadas, a fin de dejarles a sus familias el importe de los jornales.

—De esta forma no perjudican su economía familiar.

—Exacto. Dejan el jornal a sus familias, mientras ellos encuentran descanso en lugares donde jamás pudieron soñar para reponer fuerzas y salud.

Esos obreros que van a buscar la salud perdida en el noble ejercicio del trabajo, no van de caridad. Van en virtud de una legislación nacionalsindicalista que a todos nos une con los lazos de la hermandad única y verdadera: todos para España, y España para todos. Para merecerla, el obrero pone a su servicio su entusiasmo en el trabajo.

Que el trabajo es timbre de gloria que crea derechos que hasta hoy, bajo el signo de Franco, estuvieron conculcados por los especuladores y mercaderes del proletariado español.

MANUEL BORES.

3 discursos de José Antonio

en un tomo de 32 páginas acaba de recibirse en la Jefatura Provincial de Propaganda, F. E. T. y de las JONS, General Ezponda, 1. Precio, 0'50 ptas. Pelidos mediante envío de su importe, mas los gastos de correo; al Administrador de Propaganda.

Advertencia importante.—Por haberse recibido en no gran cantidad, rogamos rapidez en los pedidos.

“La Falange,” se vende hoy a 20 cts.

La diferencia se destina a adquirir periódicos para nuestros gloriosos

COMBATIENTES.

La Falange en los PUEBLOS

DE HERRERUELA

¡¡Camaradas!! Bien venidos seáis.

En el tren de las siete y media llegaron a esta estación de Herrerueta, los camaradas de ésta, que han permanecido durante varios días en el Campamento Nacional «Raimundo Fernández Cuesta».

Salieron a esperarlos a la Estación, varios camaradas que en larga caravana, con jumentos y caballos se dirigieron con gran alboroto, propio de la edad, dando lugar a alguna que otra caída sin consecuencias.

A la salida del pueblo esperaba la Organización Juvenil en pleno, al mando de su Delegado, el Jefe local de F. E. T., Secretaria y Jefe de Flechas de la Sección Femenina, y otras personalidades del mismo.

Poco después de esta hora, las voces y cantos patrióticos de los Flechas y acompañantes, indicaron que estaban próximos; saludos cordiales y afectuosos, entusiasmo patriótico, se mezclaron a su llegada, y una vez organizados por su Jefe, entraron en el pueblo.

Acercas de su estancia en el campamento, es tan grata la impresión que traen, que nos ha contagiado a todos, deseando llegue el verano venidero, pues todos quisieran participar de esos días tan gratos en que la camaradería y espíritu de la Falange se ha puesto tan de manifiesto.

Camaradas: que los días vividos en el campamento, enseñanzas recogidas de vuestros Jefes y el alto espíritu de que venis dando muestras, sean grabados en vuestros corazones, para poderlos transmitir siempre a vuestros compañeros.

No quiero terminar estas breves líneas, sin dedicar un saludo a nuestro camarada Jefe Provincial, Capitán Luna, al que deseamos le conceda Dios una franca mejoría en su quebrantada salud, para poder seguir laborando por la España Una, Grande y Libre, que todos deseamos.

EL DELEGADO DE P. Y P.

TALLER MECANICO

Antonio Guillén
Cabeza

Avda. de Portugal. Cáceres

Hervás

Campamento Nacional de
Raimundo Fernández
Cuesta

El día 1.º, regresaron a Cáceres los Flechas de la provincia, siendo despedidos en la estación por las Autoridades y algún público. También les despidieron sus camaradas de la provincia de Badajoz, con sus jefes. Los chicos, contentos por regresar a sus hogares, sentían sin embargo, el dejar este pueblo, en el que nos dicen han disfrutado mucho, tanto por la buena temperatura, como por la buena acogida de los herbasenses, cada vez que han dejado a la población. También ésta siente un poco que tan corta haya sido la estancia de tan simpáticos Flechas.

La impresión que han dejado, tanto los chicos, como sus Jefes, ha sido buenísima, reinando la mayor cordialidad entre ellos y el vecindario. El pueblo como decimos, ha quedado satisfecho, y suponemos que también los huéspedes, que nos han honrado con su estancia en esta.

Siguen en esta, como decimos, los flechas de la provincia hermana, con gran contento de todos. Ayer, después de despedir a sus camaradas, hicieron una excursión al próximo Bañero de Baños de Montemayor.

Disposiciones Oficiales

Sabemos que han empezado a disfrutar las vacaciones pagadas, los obreros de fábricas, talleres y oficinas; un paso más hacia el bienestar del obrero y empleado, y decimos nueva, por que aún cuando era concesión anterior al movimiento, era en el papel y no en la práctica, en la mayoría de los casos. En el nuevo Estado, lo que se legisla se cumple. El obrero tendrá en cuenta estas reivindicaciones, para rendir más trabajo en sus actividades y que la industria prospere en bien de la Nación, del industrial y del mismo obrero.

Entregar tu chatarra a España es bueno, pero si después de entregar la tuya consigues que la entreguen tus amigos, es mejor.

Camarada Damián Valdés Barrios

¡PRESENTE!

Ya cumpliste tu último acto de servicio, y arma al brazo y en el cielo las estrellas, en esta noche trágica que vive España, presagio de un glorioso amanecer, cuya alegría ya sentimos en nuestras entrañas, te has constituido en centinela de los principios e ideales de nuestra revolución Nacional-Sindicalista.

Ya eres uno más, que formas en la guardia eterna sobre los luceros, y de los que, con la ejemplaridad de su conducta, nos marcan el camino a seguir, para llegar a conseguir esa Patria, Una, Grande y Libre que soñara nuestro Ausente, y en la que todos tenemos la fe inquebrantable de los destinos de España.

Al pensar en ti y en tantos otros camaradas caídos que formáis con vuestros corazones el yunque sobre el que la espada del Caudillo va forjando con golpes de victoria una Patria nueva, el alma no sabe expresar sus sentimientos, y el corazón, atenazado por el dolor, se resiste al duro

golpe; pero es para nosotros consuelo a nuestra pena, el pensar que vuestro recuerdo vive y vivirá siempre entre nosotros, y el consentimiento de que vuestro espíritu y vuestro estilo, que nos señalaron una norma a seguir un ritmo a nuestras acciones y una norma y un ejemplo a nuestra conducta, será siempre un estímulo vivo, ardiente y combativo de cuál debe ser nuestro modo de obrar; y esto es, sin duda, el grado más excelso a que podemos aspirar en nuestra vida, al hecho de supervivirnos en nuestros actos y nuestras obras, y de que nuestra conducta marque a los que nos siguen un ejemplo a imitar.

¡Damián Valdés Barrios! Camisa vieja de la Falange en los tiempos heroicos, renovado en el dolor, en el sacrificio y en el espíritu de milicia; un día de Septiembre del año 1936, no pudiste permanecer impasible ante la realidad de la Patria, y te alistaste voluntario en nuestras milicias; los campos y montes de Toledo, las trincheras de Barrio Usera y la Marañosa; el Jarama y Zújar te conocieron y supieron de tu valor, pero por cruel ironía del destino, otra mañana del mismo mes de Septiembre, has vuelto al pueblo que te vio nacer, envuelto en nuestra bandera roja y negra; esa bandera que va mancha la de la sangre que tú derramaste al fecundar los campos de España, y que lleva crepúsculos de futuro, indicadores del dolor de tus familiares y amigos.

Que a todos nos sirva de consuelo, la satisfacción del deber cumplido; que tu padre, abuela y hermanos, tengan la resignación que nos da nuestra fé de cristianos, y tus camaradas y amigos, un ejemplo a imitar y un recuerdo a conservar para hacernos dignos de ti.

¡Camarada Damián Valdés Barrios! Al servicio de Dios y de la Patria ¡PRESENTE!

La Garganta, 7 de Septiembre de 1938. — III año triunfal.

DE AUXILIO SOCIAL

Omisión subsanada

La Delegación Provincial de Auxilio Social, nos ruega subsanemos la omisión sufra la en las listas de «Ayuda a Madrid», que se han venido publicando en la Prensa local, en las que dejó de consignarse el donativo de don Manuel Rodríguez Ramírez, consistente 50 cajas de sardinas en aceite, por valor de 2.100 pesetas y 18 arrobas de pimientón, por valor de 936 pesetas.

Se hizo este donativo con fecha 31 de Mayo, en que debió aparecer en la Prensa.

ALMACENES DE
TEJIDOS

LANAS y
CEREALES

SUCESORES DE VICTOR GARCIA

CÁCERES

APARTADO 9 TELEGRAMAS: SUVIGAR. TELÉFONO, 240

S. E. U.

HA SALIDO "HAZ"

¡Ha salido «Haz»! Nuestro órgano nacional, «Haz», fruto de tantos trabajos y tantos sacrificios de los estudiantes de España ha reaparecido, por fin, con secciones amenas e interesantes, con 32 páginas en tricotomía, y una magnífica cubierta.

Desfila por sus páginas toda la actualidad nacional y extranjera, con interesantes fotografías artísticas de la guerra, de la retaguardia, etc.

Interesantísimos artículos políticos, doctrinales, científicos, literarios, sección dedicada a nuestros caídos, etc., etc.

«Haz» constituye un alarde de editorial, pues no obstante las dificultades propias del momento, ha luchado contra todas las adversidades para lograr una impresión perfecta y un papel de gran calidad.

Con respecto a lo que es y representa «Haz», nuestro órgano nacional, poco tenemos que decir, por haberlo repetido tantas veces por prensa y radio.

«Haz» ocupa ya en la prensa española el lugar que le corresponde como órgano oficial nacional de los estudiantes de la Falange, de los estudiantes del S. E. U.

«Haz» viene aureolado con el prestigio que le da el haber sido uno de los periódicos más antiguos de la Falange madrileña, cuando la prensa de la Falange no era más que un intento de unos camaradas de buena voluntad, que la gente llamaba locos.

«Haz», como órgano nacional del S. E. U., representa ya lo hemos dicho hasta la saciedad—la voz del S. E. U., la voz del pensamiento universitario nacional.

Esperamos que vosotros, camaradas estudiantes, hagáis a nuestro semanario la acogida a que tiene derecho, y no falte en vuestras manos ningún número. Daros cuenta de que «Haz» se ha hecho, primero para vosotros, y después, para demostrar lo que vale nuestro Sindicato en la opinión española.

Estamos esperando su llegada de un momento a otro; en cuanto esto suceda, nuestros gritos anunciando la grata nueva se esparcirán por todo Cáceres, como en los tiempos aciagos en que las pistolas tableaban y había presagios de muerte.

Arrebatad de nuestras manos, camaradas estudiantes, los números de nuestro semanario, emparos de su lectura, de sus páginas todas y propagadlos por todos los confines.

El S. E. U. espera de vosotros que sabréis responder como debéis, que este número primero, que compréis no sea por novedad, sino que todos los números los tengáis y los leáis con avidez, aunque para comprarlo tengáis que sacrificar al bolsillo. Al fin y al cabo, un sacrificio económico, tan pequeño, comparado con el sacrificio de una noche que entrega a España su hijo, es como una gota de agua comparada con el inmenso océano.

Nosotros, al sentir ya a nuestro lado a nuestro viejo camarada de lucha, lo saludamos con el mejor de nuestros ¡Arriba España!, asegurándole que en Cáceres, tanto el elemento estu-

diantil de ambos sexos, como todas las clases sociales, le dispensarán la acogida y el favor merecido.

Nuestras emisiones radiadas

Parece que alguno no se ha enterado todavía de que todos los sábados, sin falta uno, se celebran por el altavoz instalado en el Ayuntamiento, de diez menos cuarto a diez y cuarto, interesantísimas emisiones de propaganda radiada.

No falta nunca un tema de fondo, relacionado con cuestiones de nuestro Sindicato, que a todos los estudiantes de ambos sexos interesan. No falta nunca tampoco un tema de vulgarización cultural, desarrollado por un catedrático de nuestro Instituto o por una persona de reconocida solvencia intelectual en Cáceres.

Parece que al solo anuncio de estas emisiones, debéis acudir todos, pero no es así; no sabemos por qué motivos de niños insustanciales y sin consistencia.

Mirad, camaradas estudiantes, que la Junta Sindical trabaja por vosotros con la idea de servirlos, sin tener más premio que la satisfacción del deber cumplido, pero si vosotros no respondéis a nuestras órdenes, todos nuestros esfuerzos y buenos propósitos, son como palos de ciegos, que nunca atina. Y entonces ¿Para quién trabajamos nosotros sacrificando nuestro tiempo?

Lo mismo que en las clases de educación física, como en las de idiomas, como en tantas otras cosas, habéis de responder por honor propio y por honor del Sindicato.

El honor del S. E. U. es el honor de cada uno de nosotros, igual que la suma total es el resultado de todos los sumandos. No puede haber uno que falle. Habéis, pues, de cumplir con gallardía y silencio, impetu y paciencia, con espíritu acendrado de servicio y sacrificio, cumpliendo siempre las consignas que trazó José Antonio, y Franco hace cumplir.

Es el último requerimiento que se os hace para que acudáis a nuestras emisiones de propaganda radiada.

Tanto el sexo fuerte como el débil, que las mujeres también tienen que acudir sin ningún pretexto.

Con la esperanza de que estas líneas os habrán convencido, cerramos con nuestro grito, nuestras acotadas líneas semanales, de comunicación con vosotros.

¡ARRIBA ESPAÑA!
S. E. U.

Anúnciese en la
"Falange"

J. AGUNDEZ Fábrica Modelo de GENEROS DE PUNTO. Gran Establecimiento de Coloniales Batería de Cocina. Paquetería. General Ezponza, 7.-Cáceres

Hotel JAMEC
Gran Restaurant. - Instalación moderna.-Gran Bar Americano

Teléfonos 168 y 64. SUCURSAL: Generalísimo Franco, 2

RASGOS PATRIÓTICOS

Generosidad del destacamento de Falange de La Bazagona

El destacamento de F. E. T. y de las Jons, de servicio en La Bazagona, viene donando, de sus economías, obtenidas con gran sacrificio, y desde el mes de Mayo, de 300 a 400 pesetas mensuales, para las atenciones de Auxilio Social.

En el día de hoy se han entregado, procedentes de este destacamento, al Delegado de Auxilio Social, 375 pesetas, correspondientes al donativo del mes de Agosto.

He aquí un caso bien expresivo de cuanto puede hacerse en esta hora, SI SE QUIERE. Todo es cuestión de sentir a España y entregarse a ella con espíritu desprendido. Esto los que nada tienen, ¡y que tan bien cumplen! sin embargo. Dan la vida a diario en las trincheras y si su puesto, por circunstancias de edad, estado físico, etcétera, está en la retaguardia, sacrifican su propia comodidad a las necesidades de la Patria. Aprendan de ellos los que sin necesidad de sacrificios, sólo con desprenderse de algo de lo superfluo, de algo de lo que les sobra, dan poco, o no dan nada en la mayoría de los casos.

Donativo para nuestro hospital

Lucinda Lajas, de Villanueva de la Sierra, ha entregado en la Administración Provincial de F. E. T. y de las Jons, un donativo de 115 pesetas, para los gastos ocasionados por nuestro antiguo hospital. Gracias.

Farmacia y Droguería

Castel

Plaza del General
Mola, 37 Cáceres

No dejes de entregar tu chatarra, y si ya la has entregado, procura que la entreguen tus amigos. Así, al cumplimiento de tu deber, añades el mérito de tu celo por los intereses de España.

Mariño

MOSAICOS CEMENTOS, YESO y toda clase de materiales para construcción
Carretera de Medellín. Teléfono, 147. **Cáceres**

OVIEDO

Tal día como hoy...

Hoy, día 8, día de Nuestra Señora de Covadonga, Patrona de Asturias, hace dos años, que en este día las hordas marxistas asturianas nos saludaban a las cinco de la mañana con la visita de sus aparatos rojos, que durante trece horas consecutivas, estuvieron arrojando metralla sobre la mártir ciudad defendida por bravos y leales españoles, que cual la canción del «baturro» (en cada pecho aragonés tiene un altar la Virgen del Pilar); también la excelsa Patrona Asturiana tenía en aquel día un altar en cada pecho de los que defendían la muy invicta ciudad de Oviedo.

Terminaba de prestar mis servicios de vigilancia e información de la ciudad, y eran las cuatro de la mañana; me retiraba tranquilo a descansar a mi domicilio; antiguo Centro de Falange, calle de Argüelles, número 19, piso 2.º, (casa propiedad del Generalísimo Franco); no había hecho nada más que acostarme, cuando las campanas de la torre de la Catedral dieron la señal de alarma, presurosos los familiares del conserje, así como los demás vecinos de la casa y todos los habitantes de Oviedo, abandonaron sus lechos despa- voridos y fueron a refugiarse en los sótanos y en los refugios de la población, (creyendo que como otras veces el «Negus» vendría solamente a darnos el desayuno); permanecí tranquilo en la cama, a descansar de la fatiga de veinticuatro horas de servicio; este madrugador visitante dejó caer sobre la población en defensa catorce bombas; se marchaba muy triunfante, con marcha majestuosa, sin haber podido ser alcanzado por las balas de las ametralladoras antiaéreas, que se hallaban enclavadas dentro de la población, y por la altura que volaba, no había traspuesto aún las alturas del Naranjo, cuando las campanas tocaron dando la señal para salir de los refugios a los ciudadanos, y no habían terminado de salir de éstos, cuando nuevamente las campanas repican en señal de alarma; solamente habían transcurrido cinco minutos, y ahora no era el «Negus», era un Breguet y pilotado por un hijo de la ciudad de Oviedo, (pues así nos lo decía pocos días después la prensa canjeada con los rojos de trinchera a trinchera); también éste en sus veinte bombas que dejó caer en la población, permaneció quieto en el lecho, aún cuando dos de sus bombas cayeron muy próximas a nuestra morada.

Se marchó triunfante también nuestro visitante, y empezó la artillería del monte del Naranjo, así como la leona, a disparar sin tregua sin objetivo militar sobre la población; esto duró diez minutos; no puedo enumerar la cantidad de proyectiles que lanzaron, pero transcurrido esto, apareció nuevamente el «Negus», que se veía clara y terminantemente que estaba dispuesto a destruir la plaza con la mortífera metralla que sobre ella lanzaba; salió rápidamente a incorporarme a mi servicio; el Teniente Coronel Jiménez, Juez instructor de la

Plaza, me saludó con estas palabras: «Pronto han venido a darte el café, Garri- do»; y así era; café bueno y sabroso, el que durante trece horas tuvimos en la ciudad; en tanto los aviones rojos se iban a cargar, la artillería enemiga lanzaba sin cesar bombas y más bombas sobre la población.

Los habitantes de Oviedo ya empezaban a desmoralizarse, diciéndose debía de rendirse la plaza, puesto que no podíamos defender- nos; corrían bulos, que cual onda eléctrica, iban en aumento progresivo; de morada en morada y de sótano en sótano. «Los rojos están en la Argües»; también decían que ya se encontraban en la Tenderina, barrio inmensamente comunista, y que por San Lázaro avanzaba una columna de mineros sobre la ciudad; y así llegaron hasta decir que en el Campo de San Francisco y en la calle de Uria había fuertes tiros contra los rojos, porque éstos se hallaban ya dentro de la población; pero nada de esto era cierto; yo, testigo presencial de aquel día de luto para la mártir ciudad, lo dije muchas veces, en sótanos y en refugios: que no había que tener miedo, que no había que tener cuidado de nada; alentábamos a los moradores de estos sitios para fortalecer su espíritu ya que, como gallinas permanecían muchos hombres que pudieron haber cogido las armas, encerrados en las viviendas, en los sótanos y refugios.

Hubo una pequeña tregua de doce a doce y media, y en esta tregua, nuestro Coronel Aranda, hoy General, para dar ánimo a la población, acompañado por el Comandante ayudante y por doce hombres de la «centuria negra» (entre ellos quien esto escribe) hizo el trayecto a pie, cuesta de la Tenderina, calle de Argüelles, Plaza de la Escandalería y calle de Uria, hasta la estación del Norte, y regresó a la fábrica de armas. En todo este trayecto, el pueblo de Oviedo aclamó y vitoreó al General Aranda; en nuestra vuelta para la fábrica de armas, la aviación enemiga volvía nuevamente sobre la ciudad. El General Aranda, sin inmutarse, sin temor a la muerte, continuó calle adelante en compañía de su pequeño séquito, que cada vez que una bomba de la aviación explotaba, era contestada con nuestro grito de guerra ¡Arriba España! Era él con su espíritu quien nos daba ánimo y bríos para enfrentarnos con la muerte cien veces por día; era él, con su amor de padre, quien nos daba ánimo en los momentos difíciles con su presencia, y en él veíamos los defensores de Oviedo, igual que vie-

ron nuestros antepasados, al gran Cruzado Español invicto Pelayo.

Terminó el día, y con él la visita de nuestros enemigos a las ocho de la noche; media hora después, la Sección Femenina de Falange Española y los falangistas francos de servicio, se lanzaron a la calle, y formando una manifestación con banderas y música, recorrimos la ciudad y sus alrededores; al pasar por el cuartel de la Guardia civil, a la carretera de Gijón, nuestros cánticos guerreros hicieron embravecer a las hordas marxistas, que desde la loma de Pando empezaron a tirotearnos; pero no por eso decayó el espíritu de los que en la manifestación iban, pues a ella se había sumado la inmensa mayoría de la población; el rico y el pobre. En aquellos momentos no había distinción de casta ni de clase; todos juntos y alegres vitorearon al hoy General Aranda, y a las once de la noche, después de un día de terror, tuvimos dos horas de regocijo, que rebizo los espíritus de los hombres y mujeres, que habían dado crédito a lo que las malas lenguas habían divulgado en la población.

Hoy hace dos años, fecha memorable, para los que tenemos la suerte de que el Todopoderoso haya conservado nuestras vidas, para recordar a las futuras generaciones lo que fué el asedio de la ciudad de Oviedo. «Vosotros los que caísteis en la defensa de la mártir ciudad, sois los que en todo momento estáis presentes en nuestros actos, y por vosotros que fuisteis los elegidos de la Falange para hacer guardia en los luceros, sabéis, que los que con vosotros pasamos aquellas horas amargas, nunca, por muchos años que viva- mos, se borrarán de nuestra memoria, ni nuestros nombres, ni vuestros actos.

Camaradas caídos en la defensa de Oviedo, por nuestra Patrona de Covadonga ¡PRESENTE!

Cáceres, 8 de Septiembre de 1938.—III Año Triunfal.

CAYO M. GARRIDO.

Entregar la chatarra a ESPAÑA es robustecer su economía, es ayudar a su reconstrucción y es cumplir un deber; es, por lo tanto, un acto de Servicio.

FARMACIA DE
L. ESRIBANO CALVO
Pintores, 13 :—CACERES

LIBRERIA, PAPELERIA
Máximo Solano
Siempre papel de fumar
y carpetas para escribir
PRECIOS AFINADISIMOS

Café VIENA
Carlos Municio
Generalísimo Franco, 16
Teléfono 174 - Cáceres

DROGUERIA MACEDO
Plaza Mola, 1 — Teléfono, 379

Crónica de Guerra

(FRENTE DE EXRTEMADURA)

Con la 3.ª Bandera

Los morteros rojos han tirado sobre nuestras posiciones. Por allí han reventado las granadas, ensordeciendo el oído, levantando una tromba de polvo espeso, esparciendo metralla.

Cuando uno levanta un poco la cabeza, la buscan balas vertiginosas, que tienen un silbido poco agradable al pasar tan cerca.

El relevo de centinelas es peligroso; todas las direcciones están batidas. En algunos sitios hay una pared de medio metro. Sentado tras ella, alegría el golpeteo de las balas contra sus piedras; es la misma fruición con que en invierno se goza del lecho oyendo caer fuera la lluvia impertinente, silbar el tristísimo viento.

Sin embargo, repartidos por toda la posición con escasa prudencia, veréis a unos fumar, otros escribir cartas, leer otros la prensa, y otros muchachos en corro cantando.

Sólo los pueblos de gran cultura o de gran misión entonan cánticos. La música y la poesía son el hálito de Dios cuando visita a un pueblo, dándole vocación.

Antes, fué Israel el pueblo elegido. Pero en los

tiempos modernos, España es el pueblo de vocación y misión en la historia universal.

Quizá no haya nada que pruebe de una manera tan evidente y emotiva la verdad y justicia de nuestra causa como esto: que muchas veces, en las noches largas y desnudas de la posición, frente a la rutilante astronomía nocturna y argentada, se enciendan nuestras líneas en himnos y canciones, mientras reina en las rojas un silencio de esclavos, de almas amargadas, de gente miserable y desesperada.

Himnos y canciones... la Patria y el Amor.

¿Cómo se purifica y aquilata en las trincheras el concepto de Patria, por la que hace con gusto tanto sacrificio el falangista? ¿Y cómo se agiganta el amor de la dulce novia, con la aguda nostalgia de los luceros que llueven su luz terna sobre la silueta quieta y tensa del centinela, del muchacho que espía cualquier movimiento y ruido durante dos o tres horas que la soledad eterniza...

Es dura la vida de trincheras. Es incómoda; es aburrida. Pero por todo ello, se temple el carácter, se disciplinan los impulsos, se forja el valor.

La trinchera es la escuela de los hombres. Allí se queda el afeminamiento de algunos, la pedantería de los que se creían intelectuales, los humos de los que antes, tal vez, se consideraban rebajados por el contacto con los más humildes. Allí se hace realidad viva la camaradería, la hermandad falangista. Allí, entre tanto pel gro y tanta estrechez, florece el espíritu alegre y dep rtivo con que el falangista debe cumplir los más difíciles actos de servicio. Allí, entre explosiones de granadas y chasquidos de balas, se llega a amar el «estilo duro y ardiente de la milicia», se forja el espíritu de los que terminarán y defenderán, como sea, la Revolución nacional-sindicalista, de los que serán, con su disciplina impetuosa, con su espíritu de intransigencia ardorosa y de sacrificio hasta la muerte, constante avanzadilla, «Primera Línea» de la Falange siempre en tensión para España.

FAGARSANMA
(Corresponsal de la 3.ª Bandera).

IX-38.

CALZADOS PEÑA
Extenso surtido y buen precio
Basilio Sánchez Añón
Teléfono 277 CACERES

Almacenes MIRON
MUEBLES - Loza y Cristal
Depositorio del HIERRO LIQUIDO DE LA PROVINCIA
San Juan núm. 22 CACERES Teléfono 462

CASA JAVATO
Ferretería y Coloniales
TELEFONO, núm. 179. Generalísimo Franco, núm. 1

El sublime estoicismo de un sacerdote fusilado por los rojos

Roma.—Entre los numerosos sacerdotes de España que dieron su vida por la fé, merece ser señalado el canónigo Dr. Lladó, de Vich (provincia de Barcelona), conocido en toda Cataluña. Culpable únicamente de ejercer con celo y con piedad su misión sacerdotal, atrajo por esto la atención de los rojos y fué encarcelado.

El «Osservatore» (Roma) refiere que delante de los marxistas el sacerdote declaró: «Yo soy cristiano».

«Soy feliz de haber caído en vuestras manos. Durante toda mi vida he rogado al Señor que me concediese tres gracias: la primera de todas que acordase a mi alma la salvación eterna; esta hoy me parece asegurada. He pedido también al Señor obtener la muerte de los mártires. Vosotros me habéis dicho que teníais intención de matarme; y nada me puede ser más agradable que derramar mi sangre por mi Salvador.

Y seré feliz si puedo obtener la tercera gracia: que el derramamiento de mi sangre obtenga la salvación de vuestras almas».

Pronunció estas palabras con voz firme y serena mientras su mirada se fijaba sin cólera en el rostro de sus verdugos. De repente, de las filas de los rojos, salió uno de ellos, y adelantándose cayó de rodillas delante del Dr. Lladó proclamando públicamente que quería él también morir por Cristo. Sin piedad los rojos pusieron también contra la pared su ex compañero de armas

Anúnciese en la «Falange»

EL TERROR ROJO
Cortan los dedos a una mujer sorprendida con un rosario

MILAN.—«Il Corriere della Sera» refiere algunos episodios que denotan la barbarie roja. En una aldea extremeña todos los hombres fueron inmolados en masa, bajo la acusación de simpatizar con los nacionales, pocos días antes de que éstos llegasen al pueblo. Fueron torturados y muertos en presencia de sus mujeres e hijos. Una mujer, cuyo marido logró llegar al campo nacional, fué castigada aplastándole las manos a martillazos y luego cortándole las a la altura de la muñeca a hachazos. A otra mujer le cortaron una a una las falanges de los dedos porque fué sorprendida rezando con un rosario entre las manos.



CON LAS CINCO FLECHAS EN EL YUGO

CAPÍTULO PRIMERO

5

Por Fermín Yzurdiaga Lorca

A la hora de añadir a la definición substantiva de «Movimiento» un adjetivo de calificación, rechaza la Falange Española Tradicionalista este de «Político» por estrecho, por curvo, por estéril. No es un movimiento Político, ni siquiera civil —de masas en chaqueta o frac— sino una Escudra prieta y altiva, en gracia y virtud de Imperial Milicia. «Movimiento Militar», he ahí la definición justa, hermosa y ambiciosa. Ved. La acción, afecto palpable de todo movimiento, de toda vida en la naturaleza, es entrañablemente arrolladora. Y sin conceder más fueros a la Fuerza que al imperio inefable del Espíritu, confesamos que el lenguaje de los «hechos consumados» impone, en el mundo, su afirmación seca, breve, de acero. Así, en el áureo Decreto Unificador de nuestro Caudillo. ¿Cómo surgió la Falange Española Tradicionalista? Pues, lógica, matemáticamente, de dos maneras de ser, hermanas y hermanadas en un mismo empeño: España. De un mismo Ideal que tenía temperatura aquilatada en la vieja Historia, y un ardor intacto en el Estilo, para conquistar el futuro. El Tradicionalismo, remansado en las altamontañas, era una Comisión austera y fidelísima con la idea sobrenatural de Dios, y una escuela de valcr, en los brazos adiestrados, dispuestos, urgentes para librar las garras del Ideal. Advenía a este pomposo e inútil siglo del progreso mecánico, con su lema, guardando por sellos de sangre, limpio el airón de la victoria, endurecido el cuerpo de gloriosas cicatrices, a gritar sus voces de gesta y sus palabras encendidas de espiritualismo. La Falange nació de un grito desesperado, descontento, audaz y amargo, frente a una concepción grosera del hombre y de la vida española. Era el milagro de una juventud que al probar del vaso liberal de la Vida, lo rechaza con dignidad, con nobles violencias, porque en la vena del corazón le ardía otra sangre, más pura, la de una España creyente, teológica, militar, sindicalista. Una constante, en las dos organizaciones, por encima de los emblemas de los uniformes y de los ritos: la Milicia, como virtud y definición de la Vida: su «sentido religioso y militar» genuino en la historia, acorde con el temperamento la psicología del hombre español. De la Unificación, pues, ¿podía salir otra tercera naturaleza distinta a este «Movimiento Militar»?

Estaba, de por medio, el «hecho consumado» de la Guerra. Se había impuesto la suprema verdad a los Muertos, abrazados por un mismo ideal: y clamaba la hermandad de las trincheras, con su áspero lenguaje de sufrimientos y de sangre. ¡Que hablen ellos! Los Boínas rojas, los Camisas azules de todos los Frentes. Y, junto a esas palabras que traen sabor trágico de

plomo y de laurel, los pobres murmuradores de la retaguardia, los eternos descontentos que roen la concordia, tendrán que esconderse en la concha de la vergüenza y de la cobardía. La Guerra, así, impuso el «hecho consumado» de la Unificación de las Milicias. Nuestro Caudillo recogió, en un Decreto, la gran verdad de la Juventud Combatiente, que, en fin de cuentas, es la que pone, con su entero sacrificio, la piedra angular incommovible, sobre la que hemos de edificar lo nuevo. Lo de atrás —la retaguardia— le podía importar poco, porque se daba el caso de que los «hechos consumados» en todos los campos de batalla, venían respaldados por la identidad de «credo» en las dos Milicias. Digo Milicias, de propósito, regustando en el alma este sabor vivo de la palabra. La Milicia, como fermento sano, que debe informar la masa ancha de la Falange Española Tradicionalista. En estas horas derrumbadas y frenéticas de Europa, agoniada por la Historia, un ciclo, que infectado y regido por el Liberalismo, ha dado en espantosa barbarie. El Hombre gozó de libertad para amar y derecho a morir. Las calles ensangrentadas, los obreros en paro, las haciendas en quiebra, la miseria y la inquietud como sombra de los Estados demoliberales, son pruebas elocuentes de que la Libertad era mentira y descarado libertinaje. Y muere esta Edad en catástrofe espantosa de fracasos, precisamente a manos del Tiempo Nuevo, que como lógica y varonil reacción, se llama Edad de Jerarquía: con dos altas banderas: Dios y el César.

Pues la Jerarquía, en acto o acción, traducida a una realidad de carne y hueso, no es otra cosa —en palabra de Mella— que el hábito de disciplina castrense: la Milicia. Por eso, cuando la locura del liberalismo y de la democracia amenazaron de muerte los principios básicos de la Jerarquía en España, Vázquez de Mella aconsejaba a los carlistas, como consecuencia necesaria de su Doctrina, una hermandad fuerte y estrecha con el Ejército, porque con sus virtudes de honor, deber, austeridad y disciplina, era encarnación palpante de la Patria.

José Antonio aún caló más hondo y preciso, con el ímpetu fervoroso de su juventud, iluminada de eternidades, clamante al Imperio. Y habló con exactitud, queriendo para los suyos el rigor implacable de una nueva Orden Militar, vestida con orgullo, voluntariamente. La razón era ésta: «Porque tenemos que adoptar ante la vida entera, en cada uno de nuestros actos una actitud humana, profunda, completa: esa actitud es el espíritu de servicio y de sacrificio: el sentido ascético y militar de la vida». Y concluye en otra ocasión: «Porque lo religioso y lo militar son los únicos mo-

dos enteros y serios de entender la Vida». Yo sé bien que nuestra generación anterior ha reído sosamente aquello de «Mital monjes y mitad soldados», porque fué educada en un antimilitarismo cerril, muy acorde con los calzoncillos largos, los botines, los pecados de la carne, y el espeso ateísmo de ateneo o club. No importa. La Falange ha venido a derribar todo eso, porque aún le queda mucho de esa enseñanza magnífica de José Antonio. En todos y cada uno de los actos de un falangista, debe resplandecer esa ascesis ejemplar y fecunda del Soldado y del Monje. Y resplandece.

No hace primavera —la nuestra, sobre todo, iluminada de rosas en las Flechas de paz en las Banderas victoriosas— la voz, aislada, de la envidia; el amargor inútil del despecho; la consigna roja, en boca de falangistas inconsistentes. Aún se habla de militaradas y de «sentidos mercenarios» en nuestra guerra. Y, acaso, alardeando de genuinidad, de «casta» en las Escuadras de la Falange. Pues estos son los impostores que urge someter a implacable inquisición. Porque la Falange, —será o no será así, es para su vida o muerte— en tanto aquilata su fidelidad a este primer gran principio de la Milicia, que le puso José Antonio. Ya comentaremos, después las consecuencias que origina este principio. El área, las virtudes, la norma de gobierno que impone la Milicia.

¿Que la Falange Española Tradicionalista tiene que vestir traje civil, político, de suave etiqueta parisina? Nunca. La habremos deformado. Será ella tan austera y altiva —una Falange de Carnaval. Y lo que es peor. ¡Con Miércoles de Ceniza, al fin!

Pero nuestro movimiento no estaría del todo entendido si se creyera que es una manera de pensar tan sólo; no es una manera de pensar; es una manera de ser. No debemos proponernos sólo la construcción, la arquitectura política. Tenemos que adoptar, ante la vida entera, en cada uno de nuestros actos, una actitud humana, profunda y completa. Esa actitud es el espíritu de servicio y de sacrificio, el sentido ascético y militar de la vida.

(Palabras de José Antonio.)

Notas municipales

Impresiones de una sesión

La pasada sesión del Ayuntamiento fué pródiga en asuntos de trámite. De entre ellos merecen destacarse los que se refieren a nuevas construcciones. Cualquiera que sea media no observador, habrá podido comprobar en estas reseñas de las sesiones, cómo es rara aquella que no aprueba una o varias licencias de obra. Síntoma este, que vale la pena anotar, ya que indica de un lado el crecimiento de nuestra ciudad, y de otro la vuelta —gracias a la espada de Franco— a una situación de plena normalidad y confianza de la economía. ¡Aquellas sesiones en las que se estudiaban medidas coactivas para fomentar las construcciones y con ellas hacer frente a crónicas situaciones de paro, qué lejos nos parecen...! y sin embargo apenas son de ayer. Ha bastado una situación sincera y gallarda para que toda aquella farsa haya caído como castillo de naipes. No ha resistido el choque con la verdad de esta hora.

En la sección de ruegos y preguntas nuestro, camarada Villarroel llevó a la corporación una iniciativa que nos parece interesante. Se refería a la obligación de que los propietarios actuales, los que sean, de los solares adquiridos en su día para construir un nuevo Gobierno Civil, y un edificio Cámara de Comercio, procedan al vallado de los mismos para evitar que sean convertidos, como lo son actualmente en depósitos de inmundicias, cuando no en ciertos menesteres excusados.

Repétidas veces nos hemos ocupado desde nuestras columnas, y en esta sección, de aspectos tan bochornosos como es en una ciudad moderna. Es preciso evitarlo en lo sucesivo. Primero corrigiéndolo mediante una limpieza diaria y escrupulosa por el servicio correspondiente y acentuando la vigilancia después, y siempre —y de esto no sabemos si el Municipio tiene algo previsto— dando un plazo mínimo a los concesionarios de solares para comenzar a construir, pasado el cual vendrán obligados a vallarlos. Se ganará con ello, en higiene, principalmente, y también en ornato.

Es preciso, cueste lo que cueste y pese a quien pese, imprimir a Cáceres un sello de ciudad moderna que nos presente a propios y extraños como quienes somos.

Por la Patria, el Pan y la Justicia ¡Arriba España!

JAVIER Fotógrafo

Trabajos especiales y ampliaciones.
Generalísimo Franco, 12. - Teléfono, 268 - CACERES

Ferretería y Coloniales
Sobrinos de GABINO DIEZ

S. L. — CACERES
Apartado, núm. 8. Teléfono, 171.
ALMACEN DE HIERROS. Viguetas para construcciones

“...No dudo que en el campo rojo existan quienes quieran sacrificar el porvenir a la impunidad de sus crímenes y hasta que en la España Nacional tengamos algún espíritu fenicio que añore la vuelta de aquellos tiempos de régimen liberal que ofrecían tanto campo a los turbios negocios. Pero todo en vano; nuestra revolución, sana y constructiva, destruirá todo manejo. Nuestra justicia no puede ser más serena ni más noble; su generosidad encuentra sólo el valladar del interés supremo de la Patria, ninguna clase de mediaciones podían hacerla más benigna.

Nosotros forjamos esta España, Una, Grande y Libre, para todos los Españoles

(PALABRAS DEL GENERALÍSIMO FRANCO.)

CAMISERIA — GENEROS DE PUNTO
CASA GOZALO

Teléfono 212

Abanicos — Perfumería — Confecciones

El programa destructor de Moscú

expuesto por un escritor francés

Paris. — La «Revue Universelle» publica un importante estudio de Marcel Chaminade, sobre la sovietización de España, primer gran documento francés, sobre las influencias soviéticas en la España roja.

El escritor examina la parte preponderante que los soviets han tenido en la preparación de la guerra civil española. Desde mil novecientos treinta y uno, con la proclamación de la República, la ejecución del plan establecido por los soviets, fué acelerada con la apertura de escuelas ateas, con la fundación de toda una red de asociaciones bolcheviques y antifascistas, con la publicación de libros de propaganda soviética y pornográfica, con la creación de hospitales, en los que todo ciudadano era clasificado según sus preferencias políticas, con la creación del organismo central de la revolución: la «Confederación del Trabajo», con la constitución de importantes depósitos de armas y, en fin, con el envío a España de propagandistas y de consejeros encargados de dirigir la revolución española: «Ehremburg, Schremodanov, Lomoniov, Turchoff, Guyot, Fischer, nombres todos de veteranos de las revoluciones rusa, china, alemana, húngara y otras.

Chaminade cita el programa establecido por Moscú el 27 de Febrero de 1936, ocho días después del advenimiento al poder del Frente Popular. Este programa preveía: 1.º la destitución del Presidente Alcalá Zamora. 2.º la expropiación de los propietarios terratenientes. 3.º la nacionalización de todos los Bancos y de todas las Empresas industriales. 4.º

la destrucción de las iglesias y de los conventos; 5.º el abandono de las colonias africanas y la creación de un Estado soviético marroquí. 6.º la supresión de la prensa burguesa y el exterminio de la burguesía. 7.º la instauración de un régimen de milicias armadas, que habían de constituir el primer núcleo del ejército rojo, la conquista del Poder y la instauración de una dictadura del proletariado. 8.º la guerra contra Portugal, para englobarlo en la República soviética ibérica.

Chaminade cita la relación de una reunión que el Comité Central revolucionario celebró el 16 de Mayo de 1936 (dos meses antes de estallar la insurrección nacional), en Valencia. Asistían a la reunión también los franceses Thorez y Freycinet, con los cuales se tomaron acuerdos «para ejecutar simultáneamente en los dos países las órdenes relativas a un movimiento revolucionario que ha de estallar hacia la mitad del mes de Junio, porque es en esta fecha cuando, muy probablemente, el Frente popular francés ocupará el poder bajo la presidencia del compañero León Blum».

La misma relación refiere que había sido decidido entre otras cosas «provocar una agitación mundial antifascista durante el mes de Junio» para ayudar a los revolucionarios españoles.

Los documentos citados por Chaminade son tan elocuentes, que no tienen necesidad de comentarios.

Tip. de GARCIA FLORIANO

Carrasco, núm. 40

CACERES

GRAN BAR «EL SANATORIO»

Bebidas de las mejores marcas. Mariscos

BOCADILLOS Y APERITIVOS

Paneras, 2. — Teléfono, 204. — Cáceres